

suscripción
En la capital...
En el extranjero...

LA LUCHA

Anuncio
En la 1.ª página una peseta la línea...

AÑO XXV

Se publica todos los días, excepto los siguientes a festivos.

GERONA, jueves 5 de diciembre de 1895

NUMEROS SUELTOS
25 céntos

N. 5.740

CRÓNICA MADRILEÑA

Desde que hace unos cuantos lustros nuestro teatro recibió con la aquiescencia del público inspiraciones del francés y se hizo cuestión de moda y motivo de culto para algunos el conocimiento de la literatura de nuestros vecinos, los nombres de Sardou, Dandet, Feuillet, Montepin, Dumas y tantos otros, llegaron á sernos tan familiares como los de nuestros más notables escritores. Este insano afán de buscar, escudado por el achaque de las llamadas corrientes modernistas, méritos en los extranjeros, sin acordarse de que nuestros compatriotas los poseían tan notables ó más ¿per qué no decirlo? que los literatos de otras naciones, merece censuras; pero hay que confesar que nos ha hecho conocer con el detalle de la representación teatral, obras de indiscutible valor que nos hubiera sido imposible verlas representadas á no traspasar las fronteras.

Sardou y Dumas han sido los dramaturgos preferidos por nuestros traductores, y ya que el último ha bajado al sepulcro, séanos permitido rendir nuestro cariñoso tributo á tan exímio hombre, con nuestro recuerdo.

Nada podemos decir que no lo haya expuesto la prensa toda; réstanos tan solo dolernos por la pérdida que ha experimentado la república de las letras.

Dicen que Alejandro Damas (hijo) deja abierta con su muerte honda huella en las letras francesas, y tienen razón; el genio artístico que heredó de su padre, el gran mentiroso, el fabulista de las mentiras diamantinas, ha muerto también. Los últimos días del ilustre morador de la casita de Marly, han sido amargosísimos. Cuando buscando desahogo á su obra «La Rente de Tebas», llegó á comprender su impotencia, á notar el gotamiento de la sustancia gris que tantas bellezas engendró, lloraba como un niño ó presentaba síntomas de enagenación mental; y en uno de esos momentos de dolor, decía á cuantos le rodeaban «El suplicio más terrible para un hombre inteligente es asistir á su propia decadencia».

Por la temperatura marcada hasta hoy en los termómetros, nadie diría que estamos ya en diciembre, mes que siempre se hace acompañar de su correspondiente séquito de escarchas y nieves, de esos dos enemigos crueles de la fronda y del alegre canto del pajarillo, y que así como despoja á la Naturaleza de su manto de verdura, obliga al ser humano á cubrir sus carnes con ropas de más abrigo, si no quiere ver sus miembros entumecidos y agarrotados; más, por desdicha nuestra, aunque la temperatura no nos haya hecho notar la presencia del mes consagrado por los romanos á la diosa del fuego, lo cierto es que estamos ya en él, porque así nos lo indican los almanaques, las tupidas nieblas que nos han visitado estos días y el afán con que infinidad de enamorados han acudido á las iglesias para que el sacerdote les uniera antes del cierre de velaciones. Y que de uniones se han verificado en todo el pasado noviembre! Rara ha sido la parroquia en que no se hayan celebrado dos ó tres diariamente, y raro ha sido el día que no hemos tropezado en nuestro camino con alguna de esas simpáticas y alegres comitivas que recuerdan, á los viejos, pasadas felicidades, y á las jóvenes, los sueños de amor tantas veces acariciados.

En este mes ya las noches son eternas y amarguísimas para el pobre por aquello de que «el hombre con el frío crece». El médico se retira á su guarida antes de terminar los teatros su velada; sólo alguna que otra «vergonzante» y el chiclelo dedicado á recoger colillas, solemos encontrar á nuestro paso por las calles; la

primera, cobijada en las esquinas, ocultando su rostro con un velillo y las sombras de la noche, y alargando la mano para recoger la limosna que con voz dolorosa demanda, y al segundo, en los quicios de las puertas hecho una pelota con otro compañero del infortunio, para hacer más soportable el frío, cuando no inclinado y con la vista fija en el frío piso de las calles buscando la ansiada punta de cigarro que ha de hacer compañía á otras ya depositadas en el mugriento bote. Algunas veces también sale al encuentro del trasnochador el padre de la hambrienta familia, que en la inmunda bohardilla pretende con el sueño mitigar los dolores que el hambre y el frío produce.

Todas esas figuras, envueltas las más de las veces en densa niebla, surgen y desaparecen ante el trasnochador, como para recordarle que hay grandes misérias que remediar donde tanto se gasta en vanidades.

A pesar de los años transcurridos desde que el genio del llamado Júpiter de Bayreuth se dejó escuchar en nuestro primer templo lírico, es lo cierto que tantas veces se canta en el Real música wagneriana, se suscitan esas apasionadas y muy famosas polémicas á que ningún otro maestro ha dado lugar. Y el caso es que siempre que el nombre de Wagner se lee en los carteles, el teatro véase ocupado por escogido y numeroso público que escucha con religioso silencio esas páginas musicales tan aplaudidas por unos como abominadas por otros.

De las obras discutidas, ninguna como «Tannhäuser» ha sido objeto de tan vivas críticas ni de tantas alabanzas, y hay que confesarlo, ha vencido, y es, entre todas, la que ha conseguido que muchos de los detractores del reformador alemán, aprecien y canten los grandes méritos de la polifonía instrumental y vocal de la gran marcha del acto 2.º de la romanza de la estrella, de las estrofas de los caballeros, del canto de los peregrinos, de la plegaria y de esa hermosa overtura siempre hecha repetir.

Las señoras Corsi y Carotini y los señores Garulli y Menotti, han sido los intérpretes del «Tannhäuser» en la presente temporada, y en verdad, que han salido airoso de sus cometidos; siendo sus trabajos más acreedores al aplauso por lo difícil que es para artistas italianos cantar música wagneriana.

Nadie podrá negarnos que los golpes recibidos por el género chico este año son mortales. No nos hemos tomado el trabajo de hacer una estadística de las piecicillas estrenadas ya en los seis teatros dedicados á funciones por hora; pero, esto no obstante, podemos asegurar á nuestros lectores, que en los tres meses que llevan abiertos los teatros, su número es mayor que el alcanzado en toda la temporada de 1894 á 1895; pues apesar de eso, que se nos cite entre esas obras una sola, no más, que merezca estar en los carteles. La mayor parte no han sido representadas más de ocho días, y las que han rebasado de esa cifra, ha sido por consideración al buen nombre de sus autores.

«Al fin se casa la Nieves, ó vámonos á la venta del Grajo», de Ricardo de la Vega y Bretón, según se decía, era la obra de la temporada, pues véase lo que ha resultado, y juzguese por ello, cuales serán los frutos de la presente temporada para el género chico.

Julio Abril.
2 diciembre de 1895.

Comentarios

Otra vez han fallado los pronósticos de crisis á plazo fijo. Los periódicos de oposición no han ce-

sado un momento de anunciar la tan ansiada—por ellos—crisis, fijándola para el día en que se celebrase la primera entrevista entre el señor Cánovas y S. M. la reina regente.

Y el día ha llegado. Pero la crisis nó.

Lo único que consiguen esos periódicos á que aludimos, es evidenciarse un día sí y otro también.

Porque eso de dar seguridades de una cosa y no cumplirse lo por ellos echado á los vientos de la publicidad con toda la trompetería de que disponen, para que luego queden reducidas sus predicciones á agua de borrajas, es, en lenguaje común, lo que se llama tirarse una plancha.

Y si se añade que salen de una para caer en otra peor.

Muy contados son los que pueden dedicarse á profetas en la política.

Esos diarios no son de los que pueden vanagloriarse de poseer esta ciencia.

Los deseos les hacen ver los acontecimientos amoldados á sus gustos, y hacen los mismos cálculos que la lechera del cuento.

Como á aquella, se les rompe el cacharro á la mitad del camino.

¿Escartamentarán?

¿Se corregirán de ese desmedido prurito de anunciar crisis como se pueden anunciar los eclipses de luna?

No lo creemos.

Deben haberse hechado la cuenta de que alguna vez acertarán, porque nada hay en el mundo que no sufra transformaciones y cambios, y menos un gobierno.

Así pues, es seguro que continuarán en sus trece.

Horroricénsense Vds. y lean con cuidado.

Ha dado mucho que hablar la reunión de la Asamblea progresista revolucionaria en sesión secreta.

Decían los delegados que iban á tratar de un asunto de carácter nacional.

Se comenta el alcance que pueda tener esta «asunto».

¿Alcance?

¡Ah, sí! ¡muchísimo!

El de una escopeta de caña.

Y casi... casi más.

Segun noticias telegráficas de Marruecos, las tribus de los alrededores de Saffi, han saqueado la ciudad y han muerto á 80 marroquíes y á un inglés.

¿Cuanto vá á que pagarán más por la muerte del inglés que por la de todos los marroquíes?

Los ingleses y alemanes se pagan caros.

Los españoles ya tienen un precio más al alcance de todas las fortunas.

Y los marroquíes van casi regatados.

Dice la prensa que el pueblo de Madrid ya empezará cansarse de tanto y tanto Cabriniñana.

¿Lo ha notado V. señor Silvela?

Es preciso denunciar á otro pez gordo para volver á reanunciar á la gente hastiada.

¿Quién sabe si al marqués de Cubas, al señor Angulo, ó al conde de Romanones se les podría también llevar á los tribunales?

Pero no.

Estos son silvelistas y con estos no se debe meter nadie.

Leemos: Los solares de la calle de Sevilla, de los que se participó el señor marqués de Cabriniñana, que se anunciaban á 70 pesetas el pie, quedó desierto la subasta.

El ayuntamiento deberá pagarlos á la familia del señor marqués de Cabriniñana á 115 pesetas el pie. La diferencia le costará al pueblo de Madrid dos millones de pesetas.

Y si pueden ser á amigos del señor Romero Robledo, mejor que mejor y más satisfechos.

¿No es eso?

El señor Dato, que, como saben nuestros lectores, era el abogado del marqués de Cabriniñana y que al ver que se descubría el pastel silvelista ha renunciado—á lo menos legalmente—á dicho cargo, fué el que aconsejó al señor Urbina la reproducción de las denuncias de 1892 al señor Bosch.

El señor Dato al defender al célebre juez señor Zapata se ocupó de la santidad de la cosa juzgada.

Santidad que ahora, por lo visto, es el primero en no reconocer.

Este es un dato que demuestra que el señor Dato sólo admite la dicha santidad cuando á él le conviene.

De lo que se deduce, que una cosa es predicar y otra dar trigo.

Ocupándose de la cuestión del ayuntamiento de Madrid y del dichoso marqués de Cabriniñana, dice un periódico de la Corte: Este espectáculo de tan brillante aspecto exterior es uno de los espectáculos más vergonzosos y lamentables de nuestros tiempos. Parece que no existe en España más que un solo hombre honrado ante cuyas plantas debemos de postrarnos todos los mortales; diríase que el marqués de Cabriniñana escribe ante los ojos del pueblo las tablas de la ley.

Si: El marqués de marras parece que escribe ante los ojos del pueblo las tablas de la ley.

Y es el que cobra de ese mismo pueblo 115 pesetas, por pie cuadrado de un solar.

De esta, el señor Urbina podrá abandonar el destino de 12000 reales que desempeñaba para poder vivir.

Asegúrese por el corresponsal de El Imparcial en Cuba, que la habilidad de los insurrectos para fingir una retirada desastrosa, con objeto de conducir á las tropas leales á una emboscada, es inimitable.

Se comprende.

Todos sabemos que los filibusteros hacen muchas retiradas desastrosas, y no de comedia.

Pues bien: á fuerza de ensayar el papel, logran poseerlo perfectamente.

Aunque nunca les ha resultado bien el final de la función, porque con emboscada y sin emboscada siempre han salido corriendo de veras.

Desde Madrid

Podrá seguirse creyendo que en nuestras cartas no defendemos la causa que persigue el vecindario de Madrid; pero no podemos hacer otra cosa, porque en el fondo de este asunto no hay toda la bondad que se quiere hacer ver.

Cerrada la suscripción popular, aún no se sabe qué cantidad ha producido. Cálculase que unos tres mil quinientos ó cuatro mil duros; y si uno á uno vamos examinando quienes han sido los donantes, se puede observar, como lo hemos hecho nosotros, que son los que en la escala social ocupan más bajos puestos. Además, (y hoy mismo se nos ha dado prueba de ello, por uno de los que han figurado en las listas de suscripción); los que han entregado su dinero, no saben para qué lo entregaron; la mayoría cree que contribuyó al socorro de las familias de los soldados muertos en Cuba, no á pagar los gastos de los procesos del marqués de Cabriniñana. ¿Se quiere dato más importante ni que demuestre mejor que no existe el entusiasmo de que se habla en lo que se refiere á la cuestión municipal?

Lo que ha habido y hay es mucha candidez, y lo decimos así por no calificarlo de modo que pueda ofender á alguien; lo que ha habido es que á muchos se les hizo creer sagradas formas lo que eran ruedas de molino y no pocos han conculgado con estas últimas.

Si los que han ido de casa en casa comprometiendo á la gente para que acudiese á la suscripción, hubieran dicho que esta sus-

cripción era para lo que en un principio se quería, muchos de los que á su aumento han contribuido no lo habrían hecho así, sino que hubieran dicho «á mí qué me importa la cuestión municipal», exponiendo de esta manera espontánea su verdadero sentimiento. Porque al pueblo de Madrid, no le interesa lo que se llama «Cuestión del día». A los que les interesa es á los que han hecho de este asunto una cuestión política que, á la larga, acaso ha de venir á ser el descrédito de cuantos en ella intervienen y principalmente del marqués de Cabriñana, que es el que más figura hoy como héroe.

Ya antes de ayer pronunciábanse en Madrid frases que no le favorecían mucho; hoy tal vez se dirán algunas otras menos favorables que las de ayer, y mañana probablemente otras peores que las de hoy. Y así poco á poco, el héroe de un día de irreflexión, será considerado como el hombre que, sin darse cuenta quizá, está siendo juguete de pasiones políticas, que ya se van viendo por todos con extraordinaria claridad.

Con motivo de las frases que se han atribuido al señor Bosch, contra el señor Urbina, éste ha mandado sus padrinos al ministro de Fomento, con amplias facultades para que dejen al ministro la elección de armas, poniéndoles la sola condición de que si el ex-alcalde de Madrid se decidía por la pistola, se concertase el duelo á diez pasos de distancia y disparando los combatientes hasta que uno de los dos quedase inutilizado.

Esto ha de perjudicar más que favorecer al marqués de Cabriñana, y al tiempo nos remitimos.

El señor Bosch no ha aceptado el desafío porque dice ser falso que él haya calificado ni bien ni mal al marqués; que tan solo ha juzgado de demencia la acusación que se le ha dirigido; que probará con el tiempo lo calumnioso de tal acusación y que nada hará en el terreno particular mientras sea ministro y cuanto se le atribuye esté bajo la acción de los tribunales.

En otras circunstancias, en los primeros momentos de preocupación, acaso al ministro de Fomento se le hubiera censurado por no corresponder al acto del marqués de Cabriñana, como muchos desean; hoy, no hay tal censura porque se ve que lo que se quiere es provocar una crisis cueste lo que costare. Antes al contrario, al señor Bosch, se le aplaude su proceder, y es cosa clara que este aplauso no favorece mucho la situación del marqués.

No por esto deja de haber quien siga pensando en una inevitable crisis y con este tema habrá conversación varios días, hasta que los que tales rumores propalan, se convengan de que la opinión pública va en este caso por donde debe, no por donde algunos quieren llevarla, cosa á que en los actuales momentos no se aviene con facilidad, aunque alguien estime lo contrario.

Las palabras de la oposición son rectificadas con hechos por el gobierno, y estos tienen más valor que aquéllos para todo el mundo. De nada sirve que se diga que el gobierno quiere pastelear si se demuestra lo contrario con el procesamiento de los que la justicia considera culpables; ante aquel dicho y este hecho, la opinión menos sensata se convence de que en esta cuestión no hay por parte de los que izaron la bandera de la moralidad, toda la imparcialidad que á grandes voces pregonan.

Y de aquí el que nosotros, que miramos friamente la cuestión, digamos todo lo que decimos en esta carta, que podríamos hacer más extensa si juzgásemos conveniente hacernos eco de primeras y apasionadísimas impresiones.

Carmén.

2 de diciembre de 1895.

REVISTA MÉDICA

Imbuídos de la preocupación de que el vino da fuerzas y es necesario para el trabajo—dice monsieur Lanceraux en la academia de medicina—gran número de obreros absorbe euotidianamente hasta tres y más litros de vino por día. Al principio, ningún síntoma traduce estos excesos; pero al cabo de cierto tiempo el sueño es agitado, interrumpido por visiones y pesadillas, sobrevienen pituitas por la mañana en ayunas, los labios se hacen temblorosos, y la sensibilidad de los miembros inferiores se modifica. Este estado permanece durante algunos años sin otro accidente nuevo que cierto grado de excitación con ó sin delirio, hasta que viene á agregarse una enfermedad aguda.

Al cabo de cierto tiempo, las vísceras

comienzan á ser sitio de desórdenes más ó menos graves: primeramente es el estómago el que se inflama, luego el bazo y el hígado. Este último, sobre todo, ofrece caracteres que pueden considerarse como patognomónicos: la glándula aumenta de volumen hasta rebasar en uno ó dos y hasta tres dedos el reborde costal; pero lo que le imprime un sello particular es que se eleva hasta la línea mamelonar y á menudo algo más, caracter que no se encuentra en ninguna otra afección hepática, á no ser en caso de neoplasmas en que el aumento de volumen sólo se observa en una parte de la glándula.

Muchos años pueden transcurrir sin cambios apreciables; pero llega un momento en que los elementos embrionarios conjuntivos acaban por organizarse definitivamente, y entonces viene la cínosis, la cual no es sino el desenlace de una afección que comenzó mucho tiempo antes.

En veinte años de observación no he podido encontrar ni la cínosis, ni la simple hipermegeta hepática y esplénica en personas intoxicadas únicamente por el alcohol ó por los ajénjos; circunstancia que me autoriza para deducir que estas bebidas no son causa de la alteración hepática y que el vino es la substancia que la engendra ordinariamente. El vino es una bebida compleja y casi siempre falsificada, de un modo que queda por averiguar cuál es en el vino el elemento ó la substancia que produce la alteración hepática.

Indudablemente, todos los vinos, tomados en exceso, pueden producir la cínosis; pero en los países viticultores, donde los habitantes no beben más que el de sus cosechas, la alteración hepática es relativamente rara, mientras que el vino que se consume en Madrid, por ejemplo, es sumamente peligroso. Sin hablar de todo lo que ese líquido contiene, diremos que difiere del vino natural por el *vinaje* y el *enyestado*, y como ya hemos admitido que el alcohol no engendra la cínosis, cabe preguntar si el *enyestado* desempeña algún papel en la producción de la enfermedad.

Otro estado no menos grave y mucho más frecuente entre los bebedores de vino que en los entregados al aguardiente, es el temblor de las manos y el delirio alcohólico agudo ó *delirium tremens*.

Los excesos en el vino, predisponen también á la tuberculosis, la cual reviste habitualmente una marcha rápida á causa de su generalización.

Todos estos desórdenes relacionados con la intoxicación por medio del vino ofrecen positivos peligros, aunque sean menos terribles que los accidentes producidos por los ajénjos y alcoholes impuros.

Monsieur Ferrand en reciente é interesante trabajo ha tratado de demostrar que la música puede interpretar fielmente las sensaciones y los sentimientos; pero que no puede expresar las ideas; y es, por consiguiente, un ente incompleto, que aunque se perfeccione como es de esperarse, no dejará de ser un modo de expresión inferior é incompleto.

Monsieur Magitot ha emprendido campaña contra esa doctrina. Para él la música es un arte capaz, como los otros, de expresar los fenómenos del pensamiento humano en toda su variedad é intensidad. ¿No lo han probado así los antiguos en sus admirables concepciones religiosas del cántico, el ruego y el éxtasis?

Según el doctor Aventoón, los persas usan la canela con muy buenos resultados en la disenteria aguda; él lo ha adoptado en su práctica con ligeras modificaciones, y dice haber obtenido excelentes resultados en treinta casos tratados por su método.

El medicamento se prepara tomando tres gramos de canela y usando el agua como medio disolvente, se hace una píldora que se administra al enfermo por mañana y noche hasta obtener la curación, que por lo regular no se hace esperar.

Este sencillo medicamento tiene sobre el antiguo de ipecacuana las ventajas de

ser más agradable al paladar, y no producir las náuseas y vómitos que con frecuencia produce éste.

Del interesante trabajo del doctor Aventoón traducimos el tratamiento persa en cuestión:

«Hiervase alguna leche, desnatése después de fría, mézclése dicha nata con 3'50 gramos de canela en polvo, y adminístrese al enfermo en ayunas.»

Es posible que ese método, debidamente ensayado y perfeccionado, nos reserve algún buen resultado.

Se asegura también que la canela produce buenos efectos en la influenza, y que combate eficazmente la fetidez urinaria cuando se administra en combinación con el hiposulfuro de soda.

Lo de Cuba

Noticias del 4

Los jefes insurrectos

Está confirmado que Antonio Maceo con su gente pasó la trocha en dirección á Las Villas. La columna del general Aldecoa le tiene no obstante poco menos que cercado, impidiéndole el avance en esa dirección.

Un despacho particular dice que se espera con ansiedad el desenlace de esta situación, que es comprometida para Antonio Maceo.

También se ha confirmado que Máximo Gómez se ha interesado en el Camagüey.

Una acción

Una partida de 800 hombres, capitaneados por Guerra, fueron alcanzados en los confines de la provincia de Santa Clara y Puerto Príncipe por las tropas del general Oliver.

Entablóse un combate reñidísimo, llegando á luchar cuerpo á cuerpo las avanzadas.

Finalmente la intervención de la artillería fué eficazísima, pues causó estragos en las filas enemigas, obligándoles á huir.

Desde el campo enemigo

El infatigable director de *El Imparcial* don Rafael Gasset, ha mandado á nuestro colega de Madrid una interesante correspondencia desde Cuba, de la cual copiamos los siguientes párrafos:

«Las rivalidades entre los jefes—dice—abundan que es un primor.

Disputan constantemente sobre si éste ó aquél general es más valiente. Por cierto que la fama de Maceo en este punto no se cotiza tan alta como en la pasada guerra.

Con respecto al procedimiento que debe emplearse en la guerra, hay entre los rebeldes desde quienes todo lo quieren pasar á sangre y fuego hasta los que quieren la guerra culta y caballeresca.

Roloff y Rabi (jefe este valeroso, muerto tres veces á manos de los corresponsales y que goza de buena salud) pretenden por ejemplo hacer la guerra jugando la piel, pero sin derramar sangre inocente y sin ocasionar daño del que no ha de seguirse ventaja alguna. Estas ideas se explican en Rabi, que al terminar la acción de Peralejo cogió cinco soldados heridos, buscó un carro y colocándolos en él con entera comodidad los envió á Bayamo.

Hay un momento al que tiemblan los insurrectos.

El día, no lejano, en que no encuentren caballos.

Para su sistema de pelea, en el que las manos están casi siempre ociosas y ocupados los pies, el caballo es elemento de absoluta necesidad. En los primeros meses, y puede decirse que hasta ahora, doquiera se hacían plazas montadas, no era menester más que llegarse á una sitierra ó potrero y coger los *yeguitos* que parecían más resistentes.

Pero todo tiene fin, y como caballos no vienen en las expediciones que mandan desde los Estados Unidos, están los insurrectos que no les llega la *mambisa* al cuerpo, pensando en el momento que se queden á pié perseguidos por cien columnas.

Añejo refrán de la guerra dice «que allí donde no alcanza la piel del león debe coeserse la de zorra». Los insurrectos han unido las pieles del raposo y del caballo maravillosamente. De lo que corren se habrá

formado idea el lector por todos los relatos de estos últimos meses.

Dicen que esa es la táctica mejor, que España tiene valientes soldados para la guerra, pero no bastantes pesetas.

Las artimañas y astucias propias de la zorra, concóñenlas mucho mejor de lo que nosotros quisieramos.

Asegúrase que la habilidad para fingir una retirada desastrosa, á fin de llevar al enemigo hasta el sitio de la emboscada, es admirable. Si un ejército de excelentes cómicos quisiera remedar el pavor y el desconcierto, no lo haría con más riqueza de detalles que estos mambises.

NOTICIAS

El celoso jefe de somatenes don Ernesto Cañizal, ha hecho presente á la excelentísima diputación que, hallándose el somatén de este partido mal armado á causa de no disponer sino de armas de caza, insuficientes para el servicio de vigilancia, y sabiendo que la diputación dispone de cierto número de carabinas, espera de dicha corporación que hará entrega de dicho armamento, á fin de ser distribuido entre los somateres que mejores servicios presten.

—Tal como ha quedado la rampa del boquete abierto en la muralla de la plaza del Hospital, resulta sumamente peligrosa para cuantas personas se atreven á pasar por el referido sitio para entrar á Gerona.

Solo la escarcha de la madrugada pone tan resbaladizo el piso, que es milagro que nadie haya sufrido todavía ningún percance, que sepamos.

¿No se podría echar un poco de arena para aminorar el constante peligro?

—Dice un colega:

«Escriben de Santa Coloma de Farnés que ha sido encontrada cadáver en una casa de la población una mujer joven, de estado casada, que por sus prendas personales se había conquistado generales simpatías. Motivos de falta de salud, que le proporcionaba horribles padecimientos, indujeron á la pobre mujer á suicidarse, valiéndose de un líquido corrosivo.

La noticia de este triste suceso produjo en el vecindario de Santa Coloma de Farnés hondo pesar.»

—Ha sido entregado al jefe de la línea de la guardia civil del puesto de Portbou, para que por fuerzas á sus ordenes sea puesto á disposición del señor gobernador civil de la provincia el súbdito español, expulsado de Montpellier (Francia) por vagabundo, el cual dice llamarse José López Campos, natural de Palma de Mallorca, que no tiene documento alguno que identifique su personalidad y, según ha manifestado, se halla sujeto á quintas.

—No es solo el cuerpo de artillería quien dejará este año de solemnizar el día de su patrona Santa Bárbara con las fiestas y banquetes de costumbre, sino también el arma de infantería procederá de igual modo el día de la Purísima Concepción.

Únicamente se celebrará un sencillo acto religioso, y se dará asueto á la tropa y un rancho extraordinario.

—Llegan malas noticias de Marruecos.

Las tribus de los alrededores de Saffi, que persisten en su rebelión desde hace tanto tiempo, han saqueado la ciudad.

Han dado muerte á 80 marroquíes, y además á un comerciante inglés.

—El preso en estas cárceles nacionales Tomás Perales Viola, ha sido reclamado por el juzgado de turno de Barcelona, y será en brava trasladado á dicha capital con las seguridades debidas.

—La diputación provincial de Puerto Rico ha acordado la adquisición de 1.000 fusiles Maüser con su correspondiente correo, con destino á las fuerzas del ejército y contingente de voluntarios que guarnecen aquella Antilla.

La corporación ha votado un crédito extraordinario para poder realizar tan patriótico acuerdo, disponiendo á la vez que en los siguientes presupuestos se hagan las oportunas consignaciones.

—Por el gobierno civil y á instancias de la autoridad militar se encarga la busca y

captura del prófugo de esta zona Baldomero Grassot Prats, perteneciente al cupo de San Felu de Guixols.

Desde hace dos ó tres días aprieta el frío de lo lindo; nos acostamos con helada y amanecemos con escarcha. El termómetro ha bajado algo y el barómetro ha subido bastante.

Para hoy tiene esta audiencia provincial señaladas dos vistas en juicio oral. Una á las 9 y 1/2, para ver y fallar la causa que, procedente del juzgado de 1.ª instancia del partido de Santa Coloma de Farnés, se sigue por el delito de hurto contra José Piedemont, al que defenderá en el acto del juicio el abogado de este colegio don Hortensio Bajandás y representará el procurador don Joaquín Grau.

La otra se celebrará á las 11 de la mañana y en ella se verá y juzgará la causa instruida por el juzgado de Figueras sobre hurto contra Juan Caritj, del que es letrado defensor don Aniceto Ibran y procurador don Federico Bassols.

De la primera causa es ponente el magistrado don Trinidad Gay, y de la segunda el presidente don Antonio Pinazo.

Don Manuel Fabra y Ledesma, abogado de los colegios de Madrid, Toledo y Barcelona, en atento B. L. M. nos participa que ha establecido su bufete en esta última ciudad, calle de Cortes, 340 y 342, 3.ª y 2.ª.

Han sido propuestas en terna por la junta provincial de instrucción pública para la provisión interina de la escuela de Cornellá, las maestras doña Josefa María Collé y Moliné, doña María del Pilar Corominas y doña Josefa Gimbert.

Muchos carros y tartanas circulan por las carreteras y hasta por las calles de nuestra ciudad por la noche, sin su correspondiente farol encendido y, algunos, con los carreteros dormidos tranquilamente dentro del vehículo.

También los ciclistas no suelen llevar en la máquina luz alguna que avise al público su proximidad.

Habiéndose extraviado la licencia de uso de armas al vecino de País don Baudilio Serviá Roure y la de caza al de Cabanas don José Serra y Falgueras, se han librado por este gobierno civil las certificaciones equivalentes á las mismas, quedando sin valor alguno las referidas extraviadas licencias.

En la cámara de los diputados de Roma, se ha producido un alboroto por haberse puesto á gritar un sujeto desde la tribuna pública.

El alborotador ha sido detenido mientras daba vivas á la república y á la libertad.

Ha resultado ser un tal Ernesto Di Chiara, teniente de infantería, el mismo que insultó hace algunos meses á la reina Margarita, que habia salido de paseo.

Por la guardia civil del pueyto de La Bisbal le ha sido ocupada una escopeta de un cañon al vecino del pueblo de Ullastret Juan Castellá Frigola, con la cual se dedicaba á la caza sin estar para ello autorizado, burlando la vigilancia del cuerpo y sin la previa licencia, cuya escopeta, con el atestado correspondiente, ha sido entregada al juez municipal de dicho pueblo.

El vado del río Güell, por donde han de circular los carruajes que transitan por la carretera municipal que une la de Santa Eugenia con la de Francia pasando por la Dehesa, se encuentra tan lleno de piedras y arena, que muchos carreteros se ven forzados á pasar por el centro de la ciudad para no exponerse á los frecuentes encallamientos que diariamente suceden.

No estaria de mas que el señor Alcalde mandara se procediese á la limpieza de dicho vado.

Por el juzgado de instrucción del partido de La Bisbal, se sacan á pública subasta por término de 20 dias, los bienes y derechos de los procesados en causa criminal sobre homicidio Pablo Catalá Barceló y Vicenté Presas Casadevall.

Ayer quedó fijada en la puerta de la delegación de Hacienda una plaucha de mármol con el rótulo de aquel centro administrativo.

En la noche del 3 del actual se declaró un violento incendio en un cobertizo de la casa número 13 de la calle de Villalonga de Figueras, el cual, con la ayuda de los bomberos, autoridades, inspector y fuerza de orden público y gran número de vecinos, pudo extinguirse á los pocos momentos, siendo las pérdidas ocasionadas por el voraz elemento, un quintal de paja, otro de leña, inutilizado un mostrador y varias cubas de vino llenas de este liquido y diferentes efectos de escasa importancia, calculándose el valor total de lo destruido,

en unas 700 pesetas. Dicho incendio fué casual.

Los vinicultores del Puerto de la Selva, tierra privilegiada de buen vino, se quejan de la falta de compradores, hasta el extremo que el vino de la última cosecha está todavía en las bodegas.

Hay en la Selva unas 4.000 cargas de vino superior, á cuatro kilómetros de la estación del ferro-carril de Francia y á pocos pasos de la frontera.

El gobernador de la provincia ha ordenado por medio de una circular á la guardia civil y demás dependientes de su autoridad, procedan á recoger y remitir al gobierno todas las licencias de carruajes caducadas, ya que por lo mismo no pueden los duños de los expresados carruajes continuar en su tráfico sin que hayan sacado la nueva.

Con motivo de la guerra de Cuba se piensa ampliar el número de plazas en el Colegio de Huérfanos de Santiago, donde tienen ingreso los hijos de militar muerto en campaña.

Con objeto de facilitar la explotación y extracción de adoquines de una cantera perteneciente á don Juan Miró, se proyecta establecer una vía férrea en plano inclinado que, arrancando de dichas carreteras y salvando con las correspondientes obras de fábrica el arroyo de Tamaris y una senda, termine en la playa ó caleta de Tamaris, término municipal del puerto de la Selva, donde se bifurcará la vía adosándose ambos ramales á las laderas de las partes que limitan la caleta, prolongándose aquéllos hasta el extremo de éstas en forma de muelles ganando al mar terrenos para su establecimiento. El muelle del E., ó sea el más próximo á la Selva, se destina á embarcadero de adoquines y á vertedero de escombros de la cantera el opuesto, fijándose en 2'00 metros la altura sobre el nivel del mar. El ancho del primero será de unos 10 metros, desembocando el segundo en una caleta contigua á la cala de Tamaris, que recibirá los escombros. Los muelles se sostendrán y defenderán con muros de mampostería fundados sobre macizos de hormigón en seco.

Análisis químico oficial de la «Emulsión Scott».

Por mandato de la Excmo. Diputación Provincial de Madrid, y oficio suscrito por el Excmo. Sr. De-

cano del Cuerpo Médico-Farmacéutico; los que suscriben, profesores Químicos-Farmacéuticos de la Beneficencia Provincial han procedido al ensayo químico de la Emulsión Scott (como se procedió).

Resultado: de la aplicación de los diferentes reactivos, los que caracterizan la presencia del Yodo, dando resultados consiguientes, puesto que en dicha Emulsión la base es el aceite de hígado de bacalao, entre cuyos cuerpos constitutivos figura el indicado metaloide en abundancia.—Se pudo observar que el objeto de esta preparación es interponer el indicado Aceite, ó sea Emulsionándole mediante cierta cantidad de mucílago de goma y la asociación de los hipofosfitos de cal y sosa ya caracterizados con los reactivos enumerados primeramente.—Resulta una preparación de aceite de hígado de bacalao que puede ser administrada con facilidad y sin repugnancia para su ingestión, sin alterar en nada los principios inmediatos y químicos de dicho Aceite é hipofosfitos, y por tanto de fácil asimilación como medicamentos que tanto aprecia la materia médica y de tan brillantes resultados en la clínica.—Para que conste y según mandato de la Superioridad, firmamos el presente en Madrid á 10 mayo 1887.

Profr. ISIDRO LOPEZ DUEÑAS. Profr. JOSE L. GIRON.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

S. G.

FILOSOFÍAS

Si por hondos arcanos de la arbitraria suerte, que jamás remperán ojos humanos, se encumbra el débil y vacila el fuerte, ante Dios, que hizo al hombre con sus manos, somos iguales, y en señal de hermanos nos fijó un mismo término: la muerte.

Mortal enyanecido de la enorme riqueza que en soberbio señor te ha convertido, no insultes con tu fasto la pobreza, pues el tiempo que pasa y no hace ruido no te ha de perdonar, y tu grandeza ha de hundir, sin piedad, en el olvido.

Ricardo Lodares.

Boletín religioso: Santos de hoy.— Santos Sabas ab., Gialdo ob. Dalmacio ob.— Santos de mañana.— Santos Nicolás ob. y Fortián mr.— Cuarenta horas está en la Santa Iglesia Catedral.

CHARADA

De prima segunda Encuentras tres cuarta; Y si bebes todo, Cuidado te caigas.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior RELICARIO

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6.

cer mas que ayudarla. El doctor Schwartz, el médico mas sabio de Dresde, considera el caso como desesperado.

—Pues entonces, que Dios sea con nosotros.

Por lo que hace á Blanca, yo no he visto una abnegación parecida. Cuando el infeliz en su delirio llama unas veces á Eugenia, otras á Blanca en ese doloroso combate que sostiene, ó mejor dicho sufre, responde ella á todos los nombres, y encuentra siempre medio de calmarle.

—Si: ha querido curarle y hacerse su enfermera!... Si no es mi prometido esposo, es mi hermano, y no le abandonaré decia, cuando volvió en si de su desmaye. Su madre y yo la conocemos demasiado bien, para haber pensado en oponernos á su deseo, y Dios sabe que ha cumplido su palabra.

—¡Oh! si.

—Y si las cartas que espero hubiesen llegado!... ¡Su salvación quizás depende de eso... y decir que no llegan!

Dietrich hablaba aun cuando se abrió la puerta, y un criado se presentó con cartas en una bandeja.

—¡Dios mio! ¡aquí las tenemos! El haga que contengan lo que yo deseo!...

—Pedro, hacéme el obsequio de decir á la señora condesa que se llegue un instante; que siento molestarla, pero que es urgente.

Maria llegó al lado de su padre al cabo de un instante.

—Mi querida Maria, mi buen Fritz, para llegar á hacer la felicidad de Blanca, he hecho los imposibles... ¿Lo habré conseguido? Estas cartas nos lo dirán.

Y Dietrich daba vueltas á los pliegos entre sus manos trémulas.

—Abridlas, papá, yo os lo suplico, dijo la condesa.

—Un instante, hija mia. Sabed primero lo que he hecho.

Los bribones se proponen por lo visto obtener una buena suma por dejaros ir en paz; pero no son de policia mas que yo.

—Está bien, Anton: gracias.

El coronel quiso remunerar á este hombre, pero lo rehuyó tenazmente, diciendo que lo que habia hecho no valia la pena, y era simplemente deber de conciencia.

Jorge no habló á nadie aquella noche de lo que habia sabido; pero á la mañana, al ponerse en marcha, previno al doctor de la visita de bandoleros que esperaba.

—Pues bien: serán recibidos como se merecen, exclamó Fritz: reservemos lo que al lance no merece la pena, y ha de servirnos de distracción.

—Si os parece iremos á caballo.

—Como queráis.

Dos horas despues vieron venir á ellos en un rincon del camino tres hombres de elevada estatura con el traje oficial, caminando en todas partes, tanto por los criminales como por los simples delincuentes y en ocasiones por los mas honrados ciudadanos. En menos de diez minutos estuvieron al lado de los carruajes y mandaron hacer alto.

—¿Qué quereis, señores? preguntó Dietrich.

—¿Tendreis la bondad de mostrarnos vuestros pasaportes y entregarnos á un francés que debéis llevar en vuestra compañía, y que viaja en nombre supuesto?

Jorge y Fritz se aproximaron al grupo formado por el carruaje de la condesa, que estaba rodeado por los tres supuestos gendarmes, y en el momento que Dietrich se disponia á exhibir los pasaportes.

—Esperad, exclamó Fritz, ¿quién de ustedes es el que aquí manda?

—Yo, exclamó uno de los hombres, yo os intimo nos dejéis apoderar del francés que tenemos orden de arrestar.

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809

Por D. Emilio Grahit.

Dos tomos de cerca 800 páginas, 10 pesetas cada tomo. Puntos de venta: En Gerona, librerías de Torry, es Franquet; en Madrid, Fernando Fe; en Barcelona, Aylaro, Verdaguier, y en Valencia, Ramón Ortega.



VIGOR del CABELLO del Dr. AYER

Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, DESTRUYE LA CASPA. Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes más escogidos. Limpide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó rasgado, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

LO POEMA DEL COR POR TEODORO BARÓ.

La prensa de Madrid y la de Barcelona dan a esta obra la importancia de un acontecimiento en la literatura catalana. Tiene el libro mas de 300 paginas con unos 70 fotograbados de Martinez Cubells, uno de nuestros mas ilustres pintores de la Real Academia de Bellas Artes; Lucas Villamil, artista notable, y Uria, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Valladolid. Se vende en las principales librerías a 4 pesetas el ejemplar, en rústica, y 5 lujosamente encuadernado con relieves, colores y dorados. Tambien pueden hacerse los pedidos, incluyendo su importe a los Sres. Henrich y Comp.ª, Barcelona, quienes enviaran la obra certificada a vuelta de correo.

LA FAMILIA.

5, RUE DE LA PERLE, 5. - PARIS.

Gran revista parisiense de literatura y modas. Edición española de «La Famille» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de París, contiene siempre interesantes GRABADOS DE MODAS Y CUADROS LOS MAS NOTABLES DE LA PINTURA MODERNA, COPIA DE LAS OBRAS MAESTRAS DEL ARTE ANTIGUO y por último, un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción: por un año, para España, 8 francos, y para América, 12 francos. Admitimos para pago sellos de franqueo de todos los países.

5, RUE DE LA PERLE, 5. - PARIS.

Sección comercial

Table with financial data including 'VALORES DEL ESTADO', 'ACCIONES', and 'CUPONES' with columns for 'Contado', 'Fin mes', and 'Próximo'.

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

Advertisement for 'Tónico-genitales del DR. MORALES' describing its benefits for various ailments.

EN la imprenta de este diario, se hacen trabajos de todas clases, con prontitud, esmero y economía. Plaza de San Francisco, (Grano) núm. 6, bajos.

PAPEL Lo hay para vender en esta Imprenta.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SODICAS CON COCAINA. Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

NOTA. Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pidanse en todas las farmacias y droguerías. En Madrid; Farmacia del Dr. BONALD, Núñez de Arce, 17, antes Guera.

La Moda Elegante Ilustrada.

representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos e hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pañan, Pañano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

—El francés soy yo, dijo Jorge con mucha tranquilidad; pero... —Pero hay una pequeña dificultad, interrumpió Fritz. —Tened la bondad de decirme cuál; interrogó con ójico el hombre. Ea, señores, despachemos. El doctor continuó con voz reposada: —Es que en Sajonia, como en todas partes, el hábito no hace al monje. —¿Qué es lo que Vd. dice, insolente?... Tentado estoy a prenderos también por vuestra impertinencia. —Hacedlo en hora buena, si para ello os creéis autorizado. Pero entretanto mostradnos la orden escrita que se os debe haber dado. —Yo no tengo orden que mostrarnos ni cuenta que dar... Este caballero tendrá que venir con nosotros. Y el bandido, con una calma perfectamente simulada, puso la mano en el hombro a Jorge mientras que otro procuraba apoderarse de sus manos. A la vista de esta escena extraña y del peligro que corría Jorge, Blanca dejó escapar un grito de angustia y se desmayó, mientras que Dietrich protestaba hallarse pronto a dar la caución ó fianza que se le exigiera por la libertad de su compañero de viaje. Los bandidos vacilaron un instante. —No, no; dijo Fritz, puesto que estos señores no quieren mostrarnos la orden que deben traer, es porque tendrán buenas razones para ello. ¡Rendíos, mi querido Jorge!... Esta era la señal convenida entre el coronel y el doctor, y mientras que éste hería al que estaba a la derecha del carruaje, Jorge, desasiéndose con un movimiento brusco, clava la hoja de su puñal en el corazón del bandido que habia osado poner su mano en él. A este movimiento inesperado el tercer agresor, viendo en el suelo a sus compañe-

ros, pica espuelas para huir a escape, mas al volverse descarga su pistola contra Jorge, que recibe el tiro en el pecho. —Un mes despues de los sucesos que acabamos de referir, nos encontramos en Dresde en la fonda del Aguilá negra. Dietrich y el doctor Fritz están en una salita del piso bajo con la inquietud y el desaliento pintados en su semblante. Fritz, particularmente, parecia anonadado. —Decidme, doctor, en vuestra alma y conciencia lo que pensais; esclamaba el anciano... porque esta incertidumbre es insoportable y me mata. —Mi venerable amigo, nada puedo decir, porque nada sé... yo no me tengo por sabio, pero he adquirido una triste experiencia en esta clase de heridas. No ha interesado la bala ningún órgano esencial: la he estraído con bastante facilidad y los accidentes graves que temia no se han presentado; pero no puedo explicarme esta atonía ni esta posturación letárgica que reparo en nuestro pobre coronel. —¿Habria derrame al interior, y esta atonía no me indicaria mas que el trabajo de reabsorción?... añadió el doctor hablandose a si mismo. —Escuchadme, Fritz, es preciso que le salvéis... La mitad de lo que tengo es vuestro si me lo volvéis a la vida. —Os debo todo lo que soy, mi venerable amigo, y además yo estimo a Jorge como no podéis figuraros. —No perdáis de vista, que si muriera, mi Blanca moriria también... y ella es el único lazo que me une a la vida.... ¡Maria! ¡Blanca! ¡Dios mío! Lágrimas urentes y silenciosas corrían por las mejillas del anciano. Si hay un milagro que hacer, la señorita Blanca es la que ha de realizarlo; de eso estoy seguro. Yo no puedo ha-